

DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE LA POBLACIÓN "TERCIARIA" EN LA CIUDAD DE MURCIA. ESTUDIO CARTOGRÁFICO

José Luis Andrés Sarasa

Departamento de Geografía.
Universidad de Murcia

RESUMEN

El objetivo básico de este trabajo es presentar en su contexto espacial y socioeconómico, un factor, que a nuestro juicio y en este caso concreto, es decisivo en la actual dinámica intraurbana de cualquier ciudad que alcanza cierto tamaño. Este factor es, sin duda alguna, el denominado por la terminología tradicional como sector terciario, aunque aquí lo analizamos bajo una nueva perspectiva.

Para llevar a cabo este trabajo se ha vaciado sistemáticamente el Padrón Municipal de Habitantes, con sus oportunas rectificaciones, al 1-1-1988, a nivel de distritos y secciones.

Palabras clave: Centro, estructura, flujos, terciario.

SUMMARY

Local distribution of the third population in Murcia. Cartographic study

The basic aim of this study is to show, in its local, social and economic context, an agent, that in our opinion, and in case, is very important in the present intraurban dynamics of any town with a certain size. This agent is, according to the traditional terminology, the third sector, but here, it is analysed under a new view.

Data for this study belong to the Habitans' Municipal Poll with the corrections at 1-1-1988.

Key words: Center, structure, streams, third, sector.

A lo largo de las tres últimas décadas un complejo sistema de fuerzas exógenas y endógenas operan a distintos niveles sobre la ciudad de Murcia y su espacio circundante. La resultante de estas fuerzas se constituye en locomotora de una dinámica que desemboca en profundas mutaciones, remodelaciones y reconversiones cuyas consecuencias y escenarios sobrepasan el estricto ámbito urbano tradicional. En efecto, casi imperceptible-

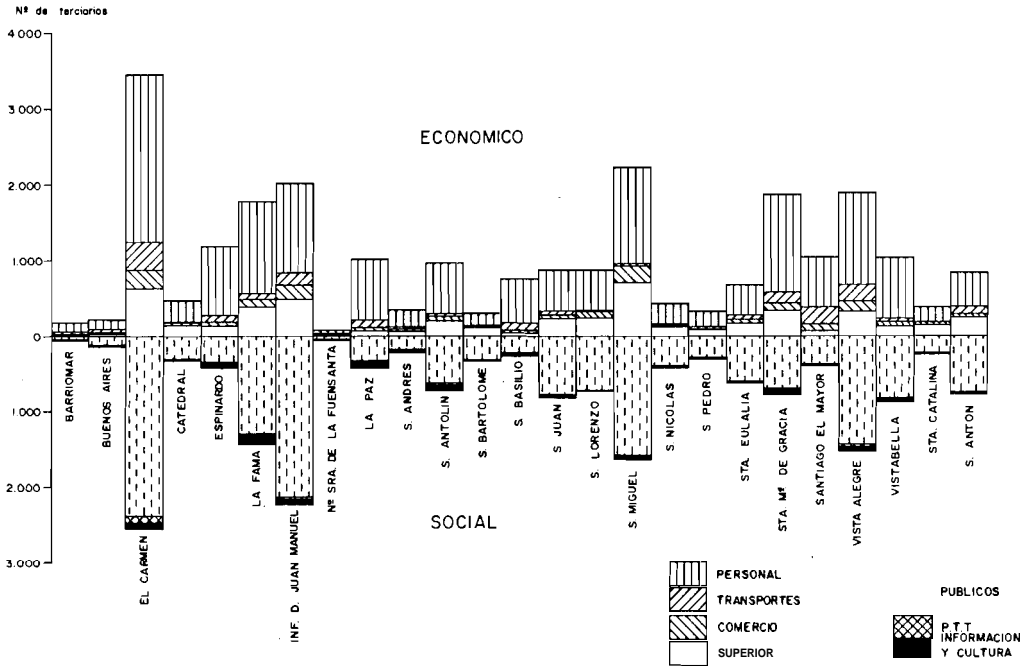


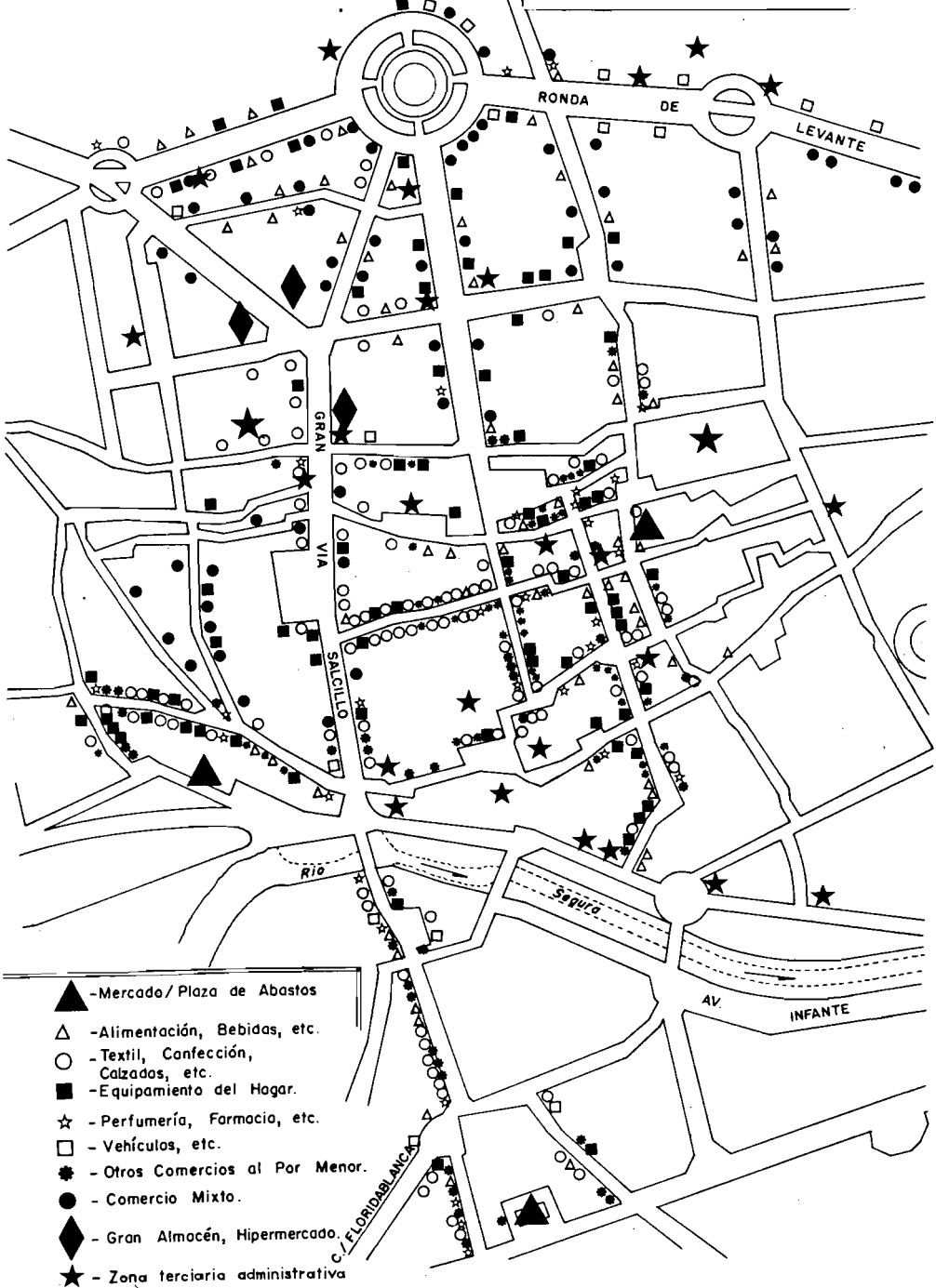
GRÁFICO 1. Distribución del terciario en la ciudad de Murcia

mente, por la rapidez del fenómeno, la ciudad de Murcia deja de ser el viejo *centro polarizador*, con una estructura urbana de fuertes connotaciones medievales que mantiene lazos más o menos estrechos tan sólo con su espacio rural circundante; y se convierte en un *espacio hiperpolarizador* donde la agricultura y las industrias agroalimentarias dejan de ser dominantes, tanto por lo que respecta a su participación en la producción final, como por su peso en la población activa. La ciudad de Murcia aprovecha la política imperante apoyada en un ciego centralismo, y concentra en su área urbana poder de decisión a nivel regional, inversiones públicas, y una diversificada funcionalidad, que propicia la aparición de una compleja y ambigua "fuerza de trabajo", que se coloca bajo el epígrafe de servicios, con la que va a borrar al resto de ciudades, que tradicionalmente ejercían alguna influencia en espacios más o menos amplios, tanto regionales como extrarregionales.

El objetivo básico de este trabajo es presentar, en su contexto espacial y socioeconómico, un factor que a nuestro juicio, y en este caso concreto, es decisivo en la actual dinámica intraurbana de cualquier ciudad que alcanza un cierto tamaño. Este factor es, sin duda alguna, el denominado por la terminología tradicional como sector terciario, pero considerado bajo una nueva perspectiva, al hilo de la nueva concepción que plantea BAILLY et al. (1987). Es decir, se analiza una catalogación coherente con el sistema de producción de nuestra ciudad.

Al analizar las diferentes políticas y directrices planificadoras vertidas en los Planes

Zonas terciarias administrativas
en el área urbana de Murcia



Zonas terciarias administrativas en el área urbana de Murcia

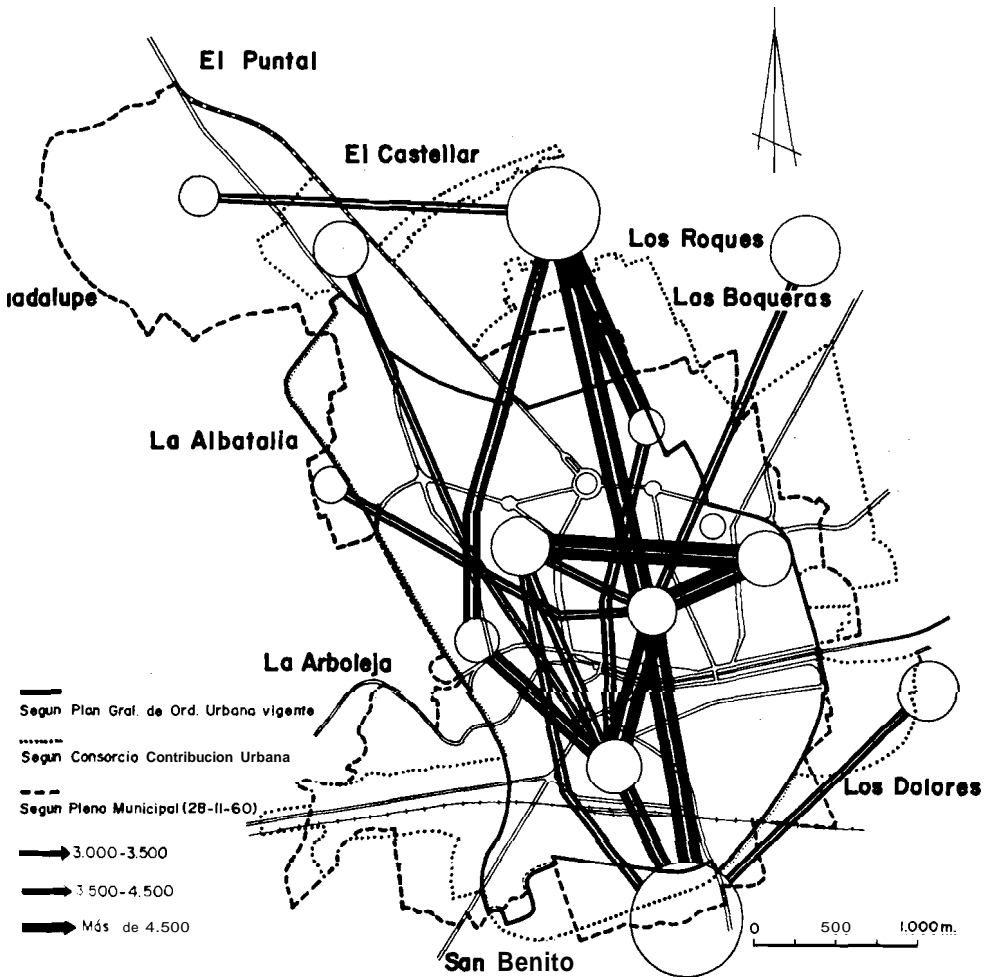
Generales de Ordenación Urbana de Murcia, se advierte que están impregnadas de una ideología muy concreta, con la que se persigue una obsesiva desindustrialización urbana, aduciendo las más diversas razones en beneficio de la calidad de vida urbana, al mismo tiempo que se protege y potencia la centralidad de una amplia gama de actividades terciarias, que no cesan de diversificarse y de competir por una óptima localización. Este proceso planificador junto a la respuesta positiva que la ciudad da a las fuerzas exógenas, propician un triple desenlace:

- *Incremento del número de puestos de trabajo: el municipio de Murcia según el Censo de Población relativo a 1950, contaba con 78.126 activos, de los que menos de la tercera parte (27,75%) estaban ocupados en el sector terciario y con la particularidad de que casi las tres cuartas partes (73,06%) eran hombres. En cambio, según el Padrón Municipal de Población de 1986, el número de activos ascendía a 98.353, pero con una interesante modificación en su estructuración respecto de la fecha anterior. puesto que ahora el terciario no sólo incrementa fuertemente su participación, ya que pasa a significar el 68,79%, sino que además la cuota femenina se deja notar, con el consiguiente descenso del peso relativo de los hombres en el sector al 65,30% del total.*
- *Fuerte incremento del número de viviendas de calidad y categoría adecuadas a la nueva demanda: las 13.100 viviendas de la capital municipal, según el censo de 1950, se convierten en 51.757 para el Padrón de 1986. Tan espectacular incremento supone una profunda reconversión del uso del suelo en torno a la capital municipal, puesto que sólo en los últimos diez años más de un millón y medio de metros cuadrados de espacio agrícola han desaparecido debajo de las nuevas edificaciones. Dinámica urbanizadora que se advierte en el cuadro I, que recoge la evolución del número de licencias concedidas a cada distrito de la ciudad.*

CUADRO I. Evolución del número de licencias de construcción distribuidas por zonas en el casco urbano

ZONAS	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	Total	% sobre total
I. Casco antiguo.												
Oeste Gran Vía	97	221	261	107	173	96	25	66	52	55	1.153	9'20
II. Casco antiguo.												
Este Gran Vía	199	299	206	219	193	73	62	28	142	132	1.553	12'39
III. Gran Vía y Norte.												
Casco antiguo	62	87	114	130	181	75	41	203	266	77	1.236	9'86
IV. San Antón.												
Ctra. Espinardo y Sta. M.' de Gracia	144	28	28	18	176	51	177	131	217	314	1.284	10'24
V. Vista Alegre	90	17	95	134	17	70	123	176	90	87	899	7'17
VI. La Fama. San Juan.												
Horiícola	1.403	184	—	628	81	71	55	48	94	132	2.696	21'50
VII. El Carmen	67	174	258	437	370	190	108	221	207	58	2.090	16'67
VIII. Infante D. Juan Manuel	151	315	217	—	392	138	163	160	62	30	1.628	12'98

Fuente: O.T.G.U. Ayuntamiento de Murcia



J. L. ANDRES

Delimitaciones del casco urbano de Murcia. Flujos cotidianos por motivos diversos

- Intensos flujos cotidianos entre los tres espacios en los que estructuramos el municipio -centro urbano, barrios pericentrales y área periurbana—. Flujos que introducen un valor añadido a la fuerte impactación espacial de los dos puntos anteriores, valor añadido derivado del abusivo uso, aunque necesario, del automóvil. La totalidad de los espacios viarios del área urbana aparecen cotidianamente colmatados de automóviles, fenómeno que desborda toda previsión de las autoridades municipales, por el crecimiento continuo en extensión de una ciudad que ve como los órganos decisorios administrativos, instalaciones comerciales y de servicios diversos buscan codiciosamente el centro tradicional y las primeras áreas que se configuran en su entorno, dejando a los barrios pericentrales la función residencial.

Sin embargo, conviene hacer una puntualización, aquí se presenta el análisis cartográfico del sector terciario bajo dos ópticas: como desenlace lógico de un largo proceso de transformación, y como punto de partida para posteriores análisis sobre su movilidad, ya que los datos que ahora se manejan es la primera vez que para esta ciudad han estado disponibles.

I. METODOLOGÍA Y FUENTES

Para llevar a cabo este trabajo sobre el impacto espacial del sector terciario se ha vaciado sistemáticamente el Padrón Municipal de Habitantes, con sus oportunas rectificaciones al 1-1-1988, a nivel de distritos y secciones, y que posteriormente se han agrupado para que la unidad básica de análisis sea el barrio tradicional, que en el área urbana de Murcia son en conjunto veinticuatro. Se ha decidido trabajar a nivel de barrio por considerar que se trata de un fragmento del espacio urbano al que cabe reconocer una cierta individualidad y cuya personalidad le viene dada tanto por la población que reside en él como por la funcionalidad que ejerce como subsistema de esta unidad mayor que constituye la propia ciudad. Su estructura urbana, sus características socioprofesionales y las actividades comerciales, administrativas y de servicio que acoge el barrio, entre otros factores, no sólo sirven para definir fisionómicamente al barrio, sino que los contrastes que se generan entre ellos determinan el sentido de la actual dinámica urbana, y son responsables de la movilidad interurbana.

Para abordar el análisis cualitativo y cuantitativo de los datos obtenidos del citado padrón —cerca de un centenar de categorías profesionales diferentes se encuadran en este sector terciario— se ha seguido la metodología expuesta por P. GEORGE (1978) y concretamente en su apartado titulado "Essai de classification fonctionnelle", en el que establece una doble distinción entre función económica y función social. A pesar de que esta catalogación es sobradamente conocida, es oportuno que exponamos cuál es nuestra estructuración del terciario para el área urbana de Murcia. En el terciario económico se incluyen todas aquellas profesiones cuyas prestaciones se llevan a cabo mediante el pago individual de quien recibe la prestación, en cambio en el terciario social se incluyen aquellas cuyas prestaciones son sufragadas por el Estado. Esta simplista distinción ha generado serios problemas de identificación, sobre todo en las prestaciones que se denominan personales, tales como médicos y enseñantes. Sin embargo, la revisión de las respectivas hojas del Padrón, relativas a cada unidad familiar, ha facilitado superar estos y algunos otros problemas de identificación y acomodación. El terciario económico se divide en cuatro categorías y cada una de ellas se subdivide a su vez en varias subcategorías: superior (Gestión stricto sensu; cuadros financieros; organización de mercados-publicidad; promoción-técnicas de producción; y funcionamiento de la economía); Comercio (almacenistas, detallistas y episódica/ambulante); Transportes (ferrocarril, aéreo y carretera); Personales (servicios escasos y a la vez especializados, mantenimiento bienes muebles e inmuebles, servicios globales a usuarios individuales, hostelería en general y servicios personales tradicionales). El terciario social se divide en tres grandes categorías, que a su vez engloban subcategorías: Públicos (ejército, seguridad, educación/instrucción,

vida social, y administración estatal, autonómica y municipal); Correos, telégrafos y teléfonos; Información y cultura, en el que se hace la división propia de su estricto significado.

Una correcta interpretación del impacto espacial de este sector, así como de una mejor aprehensión de su estructura cualitativa y cuantitativa pasa por la representación cartográfica de todas y cada una de las categorías y subcategorías establecidas, porque de este modo creemos que se traducen mucho mejor las características esenciales del centro urbano de la ciudad de Murcia. Pero además esta representación se acompaña de la localización de las zonas terciarias y los flujos cotidianos que se producen entre los diferentes barrios, representación que permite obtener una percepción global e inmediata de la dinámica urbana, inducida por un sector que domina en la vida económica y urbana de la ciudad.

II. DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DEL SECTOR TERCIARIO: ANÁLISIS CARTOGRÁFICO

La distribución espacial de los terciarios, el peso relativo que cada una de las clases alcanza en un barrio, tal y como se advierte en el cartografiado que se adjunta, obedece a la dinámica urbana impulsada por la concepción organicista de la ciudad propugnada en la larga etapa del franquismo. Las desafortunadas actuaciones de remodelación interna; la planificación de ensanches a base de polígonos de viviendas de escasa calidad y reducida capacidad; la promoción libre de suelo urbano y de viviendas amplias y de buena calidad en los espacios mejor ubicados y ordenados respecto del centro urbano; la promoción oficial de suelo y de viviendas protegidas en los espacios carentes de urbanización y en contacto con el suelo rústico, constituyen todo un cúmulo de factores decisivos en la actual localización de unos activos cuyas rentas son muy diversificadas, pero que juegan un papel importante en la capacidad de elección de residencia.

Esta concepción planificadora ha dado lugar en la ciudad de Murcia a la aparición de barrios accesibles tan sólo a las rentas más elevadas. Un buen ejemplo lo constituyen los espacios en contacto con los dos grandes ejes viarios, la Gran Vía Salzillo y la Gran Vía Alfonso X. La primera, que articula a la ciudad en dos partes, surge a finales de los años cincuenta como consecuencia de una profunda y absurda remodelación del viejo casco medieval; al norte de este eje nace el nuevo centro comercial que alberga a los grandes almacenes de firmas multinacionales. Los barrios tangentes a este eje, y a su nodo comercial, se configuran como los más apetecidos por las rentas más elevadas, por esta razón el valor del suelo alcanza cotas increíbles para una ciudad de tamaño medio (más de 500.000 pts. para residencial y próximas al 1.000.000 para negocios). En todos ellos se yuxtaponen las grandes casas tradicionales, sede de la burguesía comercial y terrateniente, con nuevos y amplios edificios bien construidos, con gran diversidad de equipamientos, y entre los que se intercalan los edificios terciarios.

Una segunda franja, en la actualidad sometida a una interesante **rehabilitación/revitalización**, aparece rodeando a los barrios anteriores, cuyos bordes también se ven afectados por este proceso. En esta orla la promoción inmobiliaria está dominada por el sector

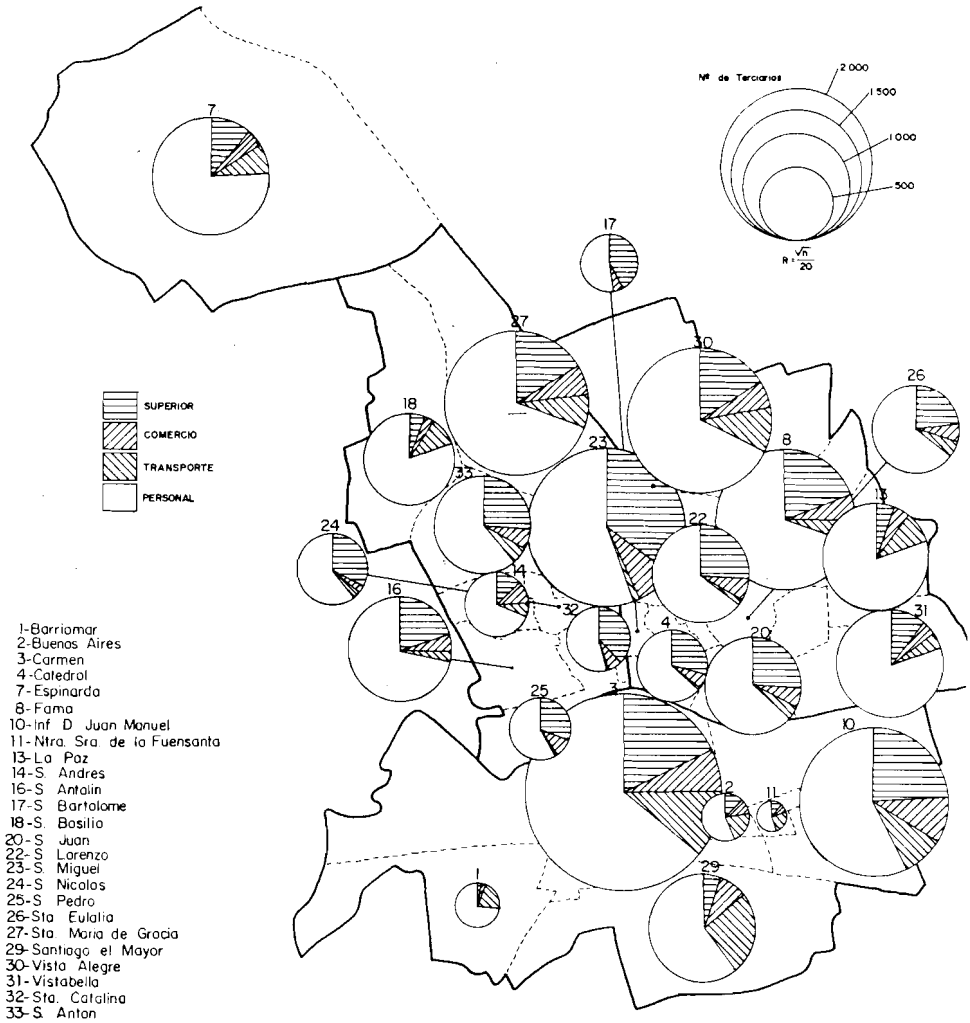


GRÁFICO 2. El terciario económico.

público, y se caracteriza por una abigarrada mezcla de categorías, como consecuencia de los procesos a que se ve sometida, tal es el caso de San Andrés, San Antón, San Juan, Santa Eulalia, etc. Por último aparecen los ensanches y los barrios pericentrales que forman la última franja antes de penetrar en la primera corona periurbana. Aquí es preciso distinguir, en primer lugar, los primitivos barrios de ensanche a base de polígonos, contruidos por la Obra Sindical del Hogar en los años cuarenta y cincuenta para funcionarios del régimen —bien que trabajaban en sus dependencias oficiales o que eran fervientes adictos— son buen ejemplo Vistabella y Santa María de Gracia, además de un elevado número de bloques de viviendas hechos en régimen de cooperativa que salpican toda la

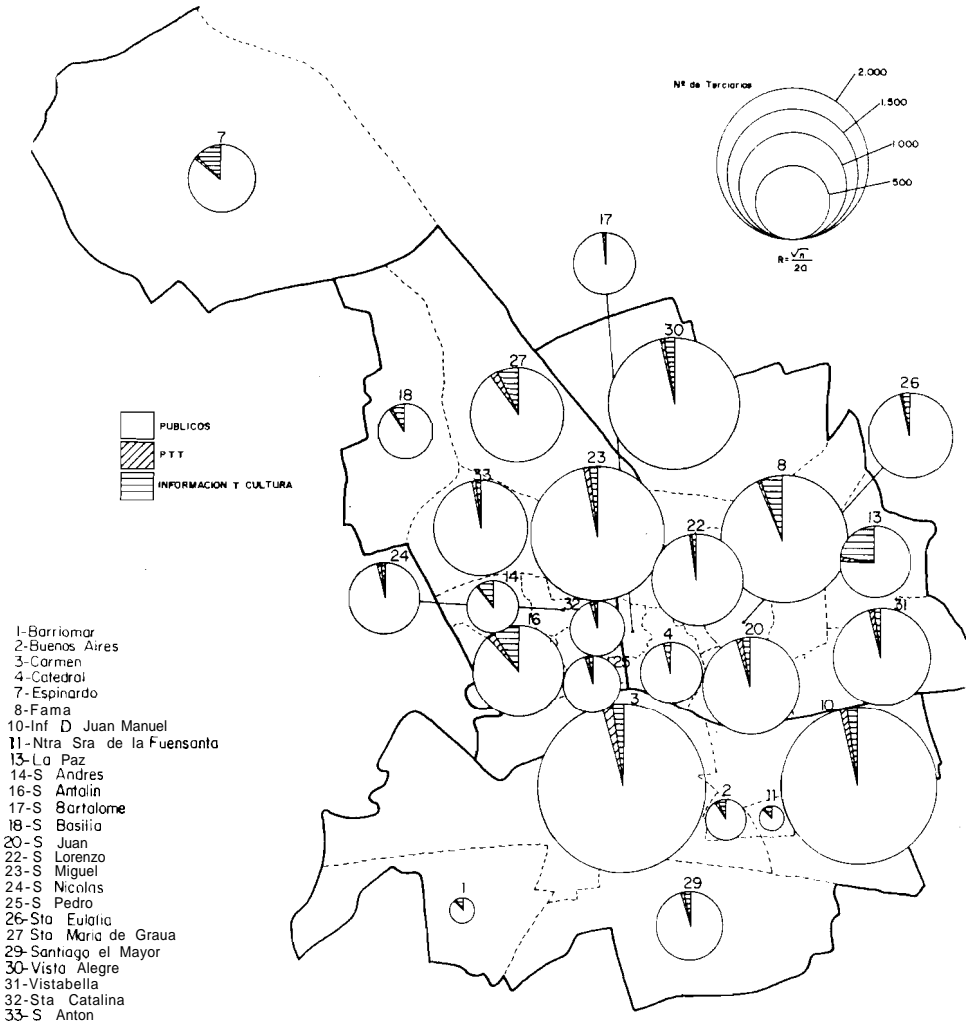


GRÁFICO 3. El terciario social, por barrios en el area urbana de Murcia.

ciudad, aunque no todos eran de la misma categoría. En segundo lugar, están los barrios construidos por la citada institución sindical pero ya a partir de la década de los sesenta, se entregan al funcionariado en general, suelen ser de mala calidad y alejados del centro. como ocurre con Vista Alegre, Buenos Aires, etc. Por último hay que señalar barrios que surgen por promoción municipal/estatal, pero de diferente constitución y con intencionalidad manifiesta, así aparece La Paz, verdadero *slung* construido con toda la parafernalia del régimen como preocupación social, y el Infante D. Juan Manuel que se ha convertido en una buena área residencial, casi exclusivo para funcionarios que se integran en la clase media.

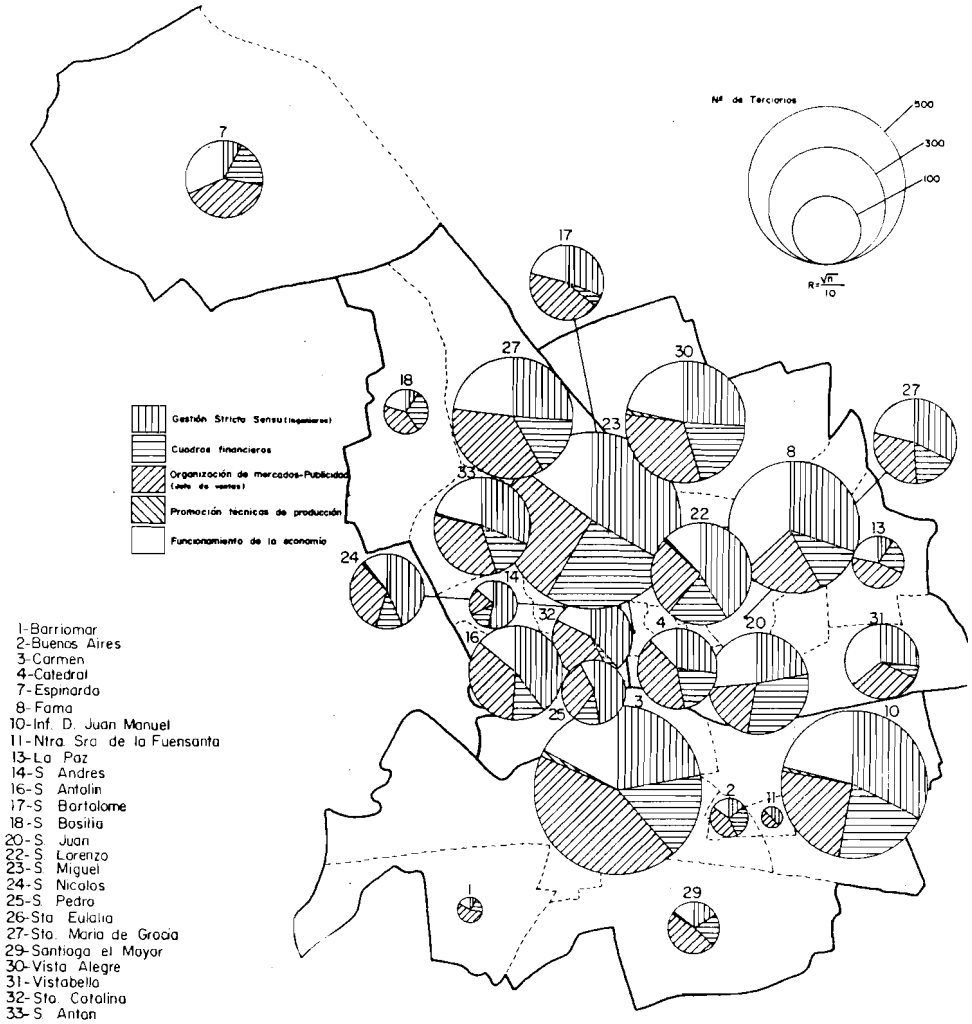


GRÁFICO 4. El terciario económico superior

Un caso particular lo constituye el Barrio del Carmen, se configura a mediados del siglo XVIII y viene a funcionar como una ciudad paralela, la presencia de la estación del ferrocarril le confiere una especificidad muy particular. En este barrio reside una mezcla de burguesía tradicional y nueva clase acomodada, mezcla que gana en heterogeneidad con las actuales remodelaciones. Es un barrio muy apetecido por los nuevos llegados a la ciudad y por los activos del ferrocarril.

En el resto de los barrios pericentrales se funden los antiguos arrabales de la ciudad con la primera corona periurbana que están siendo absorbidos por la expansión del continuo urbano. Esta distancia al centro origina cierto abandono y hace que en algunos

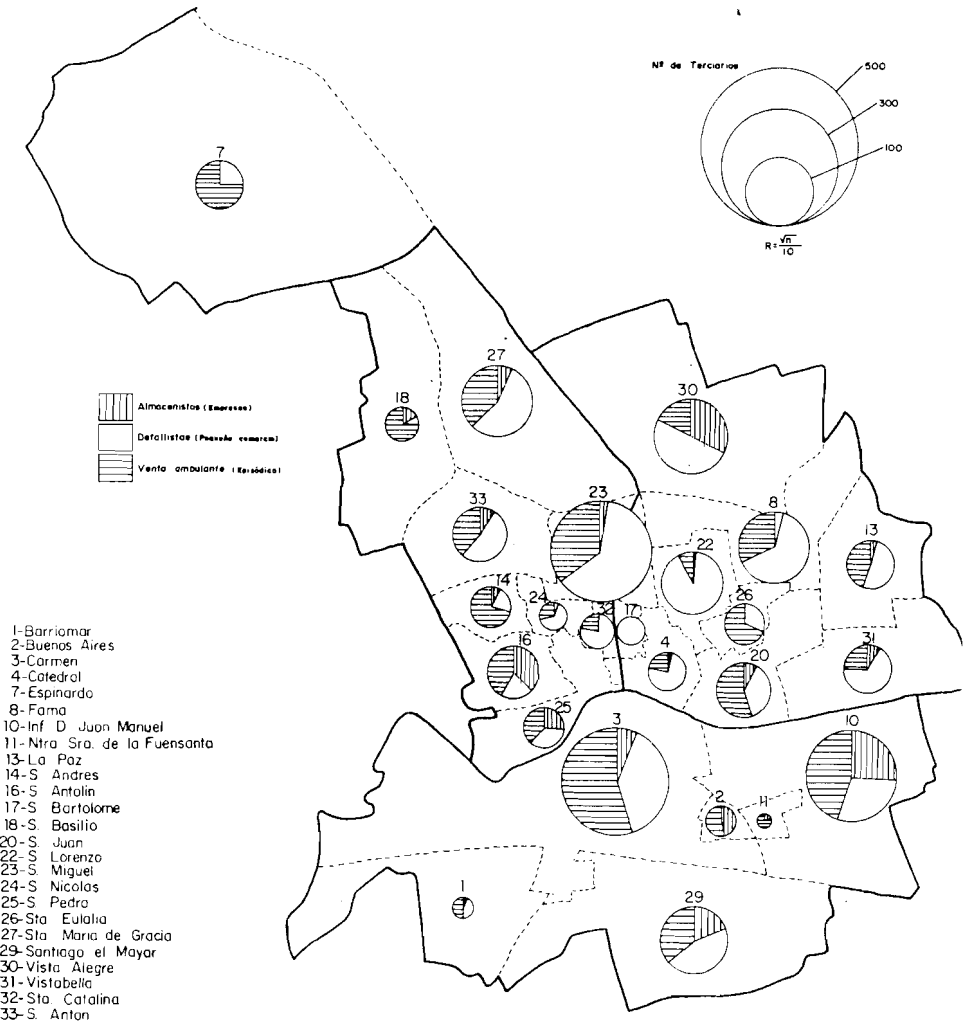


GRÁFICO 5. El terciario económico comercial.

aparezcan gestos que personalizan al barrio y hace que sean escasamente apetecidos, este es el caso de San Basilio.

Del cartografiado que se hace del sector terciario, la primera gran conclusión que se obtiene es que tan sólo en dos barrios se impone, aunque sea ligeramente, el terciario social. Ambos casos son dos buenos ejemplos de cómo en la dinámica urbana hay tanto de continuismo histórico como de imposición de nuevos usos del suelo por la planificación vigente. En efecto, San Bartolomé, que es el barrio donde mayor ventaja cobra el terciario social, tal y como ya se ha indicado, es sede de una burguesía tradicional y por consiguiente la suministradora de los cuadros directivos de una administración que se convier-

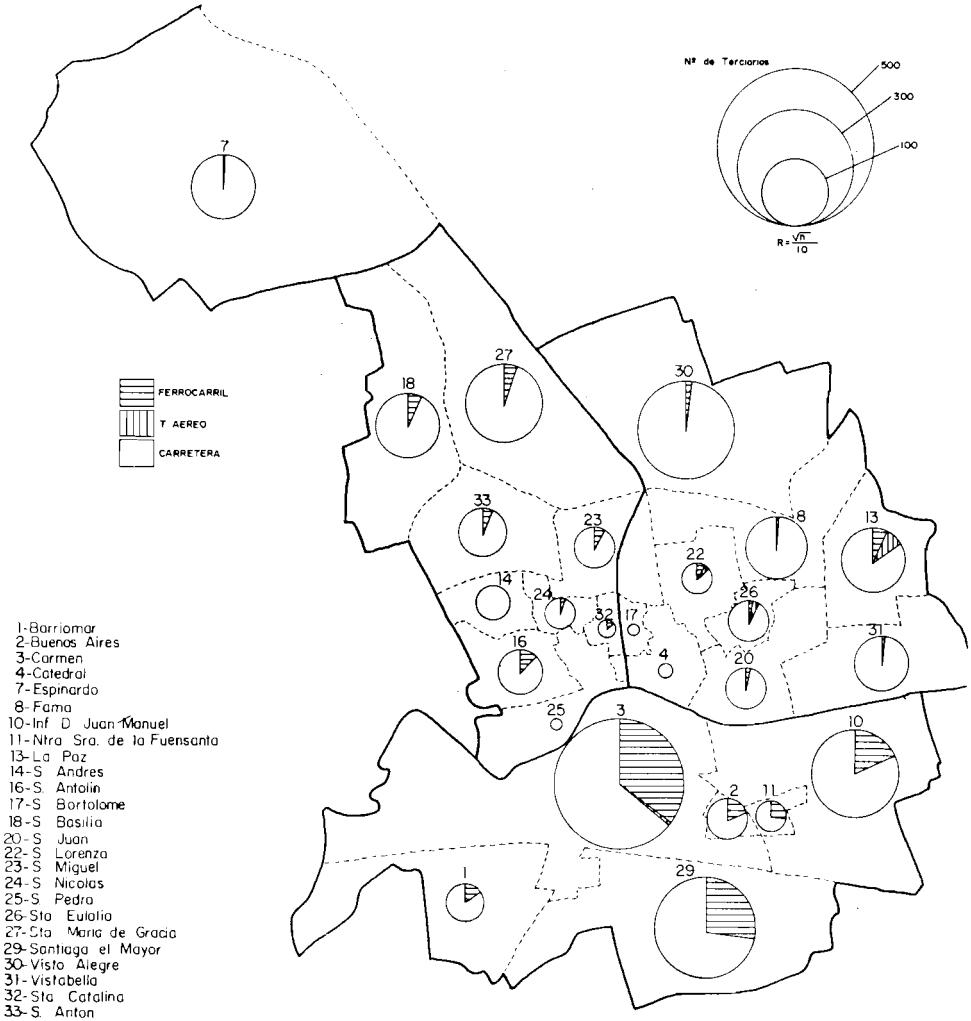


GRÁFICO 6. El terciario económico trasportes.

te en una compleja máquina en los años setenta. La práctica totalidad de su terciario social se ocupa en los servicios públicos, además es el barrio donde el terciario superior logra su mayor peso relativo. Pero también es muy apetecido por su magnífica localización respecto de todas las zonas terciarias. El caso del Infante D. Juan Manuel, se justifica porque surge como área residencial al que se le conceden importantes créditos para el acceso diferido a la propiedad, aspecto que atrae a un elevado número de funcionarios de todas las clases, a los que les resulta fácil acceder a los citados préstamos. Por ello también se ha convertido en importante puerta de entrada de las familias de funcionarios que vienen a la ciudad. Es una auténtica paradoja, puesto que carece de zonas terciarias, tan sólo se

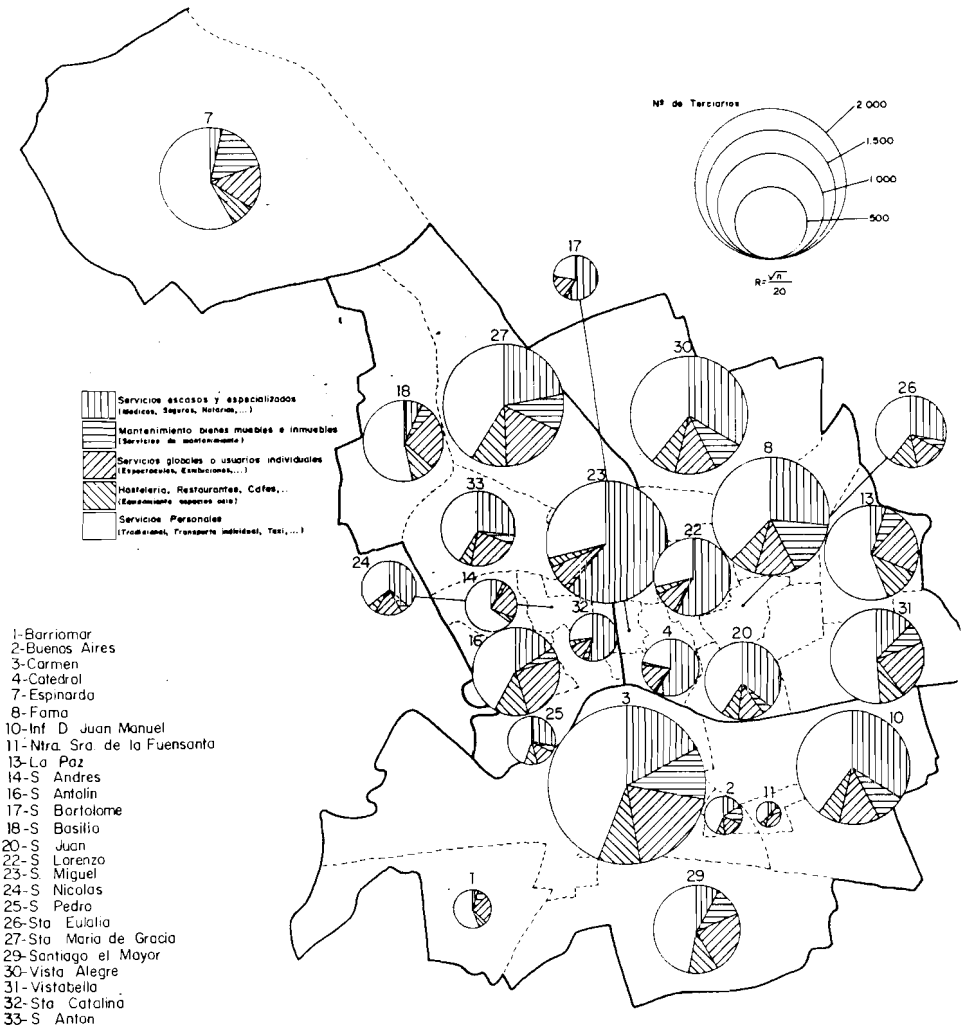


GRÁFICO 7. El terciario económico personal.

localizan centros de enseñanza, por esta razón este barrio genera intensos flujos automovilísticos hacia el centro de la ciudad, se ha podido comprobar que está muy generalizada la isocrona de los treinta minutos andando para acudir al trabajo.

Dentro del terciario económico en todos los barrios predomina la categoría denominada como "personal" y dentro de ella concretamente la de "servicios personales tradicionales". Otro aspecto a destacar en este terciario es que el "superior" alcanza valores relativos en torno a un tercio del total, e incluso superiores, en los barrios tradicionales del centro de la ciudad. Sin embargo, a medida que nos aproximamos a los barrios periféricos estos valores relativos descienden, más acusadamente cuanto mayor es la distancia al centro. En estos barrios periféricos donde el "superior" es meramente testimonial, el

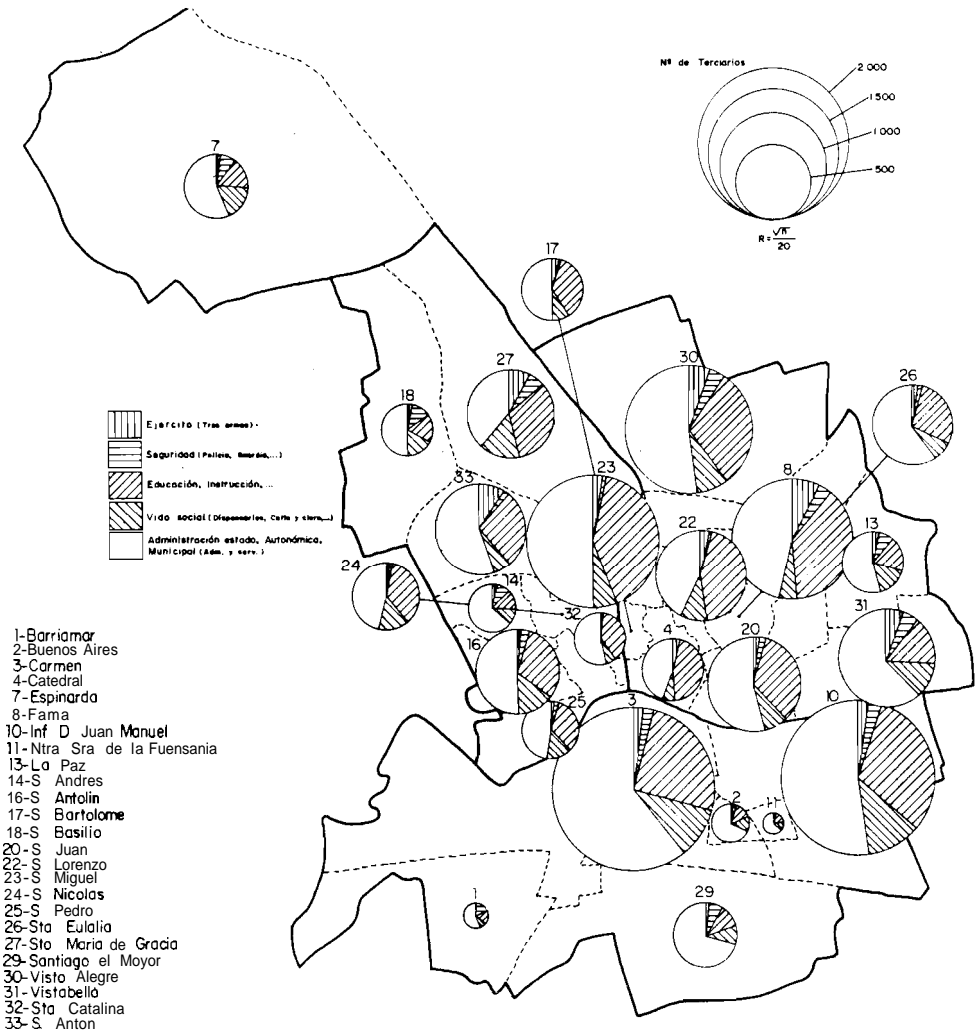


GRÁFICO 8. El terciario social público.

predominio pasa a corresponder a "transportes". pero en la franja intermedia son los activos del comercio los que desplazan a transportes.

Respecto del terciario social ya se ha indicado el claro dominio de los ocupados en los servicios públicos, categoría en la que todos los barrios alcanzan elevados índices. Pero de nuevo hay que matizar que generalmente los mayores porcentajes se dan en el centro urbano, en los barrios tradicionales, y se desciende, aunque ahora muy débilmente, a medida que aumenta la distancia al centro, en los barrios carentes de zonas terciarias.

La conclusión general parece clara, la localización centralizada en las zonas terciarias juegan un papel decisivo en la residencia de sus activos, cuya libertad de elección es

directamente proporcional a la categoría de sus rentas, que serán mucho mayores cuanto mayor sea su jerarquía funcional.

Esta conclusión general concuerda con la oferta inmobiliaria ofrecida por los diarios locales: prácticamente nula y a precios casi prohibitivos en los barrios que hemos dado como centrales, en cambio se hace más abundante y más tentadora, en todo tipo de construcciones, conforme se introducen en los barrios pericentrales y en la primera corona periurbana. Esta circunstancia genera una dinámica intraurbana, en la que se puede constatar que toda mejora de status supone un salto hacia el interior, corriente que se ve acompañada por el hecho de que la familia alcance cierta estabilidad económica. Un buen ejemplo son las abundantes migraciones que tienen como origen al Infante D. Juan Manuel.

BIBLIOGRAFÍA

- ANDRÉS, J. L. (1988): *Estructura urbana de Murcia*. Academia Alfonso X. Biblioteca Murciana de Bolsillo. Murcia.
- ANDRÉS, J. L. (1987): *Informe sobre la estructura del comercio en Murcia*. Cámara de Comercio. Industria y Navegación de Murcia. Murcia.
- BAILLY, L.; et al (1987): "Les services et la production: pour un réexamen des secteurs, économiques". *L'Espace Géographique*, n.º 1, 1987, pp. 5-13.
- CALVO, F. HERIN, R. (1986): *Murcia: Geoscopia de una ciudad española a fines del siglo XX*. Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Murcia. Murcia
- CHALINE, C. (1980): *La Dynamique urbaine*. P. U. F. París.
- GEORGE, P. (1978): *Populations Actives*. P. U. F. París.
- LEVY, P. (1987): *Centres villes en mutations*. Editions du Centre National de la Recherche Scientifique. París.
- OCDE (1978): *Lo politique régionale et le secteur des services*. París.
- TAUVERON, A. (1974): "Le tertiaire supérieur moteur du développement régional. *L'Espace Géographique*, n.º 3, pp. 169-178.